

# Expectativas

Análisis de tendencias socioeconómicas elaborado  
por el Centro de Recursos para la Libertad

Think Tank  
**civismo**

Diciembre 2012 - Nº 012  
THINK TANK CIVISMO



## El rey del marketing

**ESTADOS UNIDOS** ¿Qué hará Obama con su mandato?

**EUROPA** Panorama económico y el futuro del euro

**ESPAÑA** El milagro español: un 20% de realidad

# Índice

1. Editorial. Obama: genio del marketing.....	3
2. Obama y sus algoritmos.....	4
3. ¿Qué hará Obama con su mandato?.....	8
4. El estado del malestar.....	13
5. Panorama económico y el futuro del euro.....	20
6. En potencia.....	28
7. El milagro español: un 20% de realidad.....	32

Depósito Legal: NA 2571/2010  
ISSN: 2174-2138

**Director**  
Julio Pomés

**Redactores**  
Alberto Soler, Juergen Donges, Pablo Pardo, Julio Pomés, Cristina Berechet  
**Consejo Asesor**  
Pedro Schwartz, Carlos Espinosa de los Monteros,  
Francisco Cabrillo y Juan Félix Huarte

Editada por Think tank Civismo  
C/ Monasterio de Alloz 4, 1ºC - 31008 Pamplona  
Email: [info@civismo.org](mailto:info@civismo.org)

# 1. Obama: genio del marketing

**H**emos elegido como tema central el triunfo de Barack Obama. La mayoría de los analistas muestran una coincidencia, casi unánime: la importancia que ha tenido el marketing en la victoria demócrata. El norteamericano medio es consciente del desastre económico que ha supuesto la legislatura que ahora concluye. El gasto público se ha disparado, el déficit es impresionante, la deuda ha seguido creciendo aceleradamente y el paro se ha acercado al 8%, porcentaje muy alto si tenemos en cuenta los estándares americanos.



Julio Pomés. Director

También el descontento es serio por el deterioro de los valores propios de la democracia americana. Al otro lado del Atlántico norte, el aumento del intervencionismo del Estado representa más una amenaza que una seguridad, algo que diferencia a EEUU y Europa. Allí se prefiere que cada uno resuelva sus propios problemas porque se entiende que sus prioridades pueden ser distintas a las del Gobierno, mientras que en la Unión Europea se confía en un Estado nodriza que nos proteja de la cuna a la tumba, aunque su coste resulte ya insostenible.

¿Por qué ha ganado Obama? No sólo es un orador extraordinario capaz de conmover a una roca, sino que además ha sabido rodearse de un equipo de especialistas en marketing que para sí lo quisieran muchas compañías comerciales.

Para ganar en EEUU es crucial apostar fuerte en los Estados clave para alcanzar la mayoría y recaudar el suficiente dinero entre afiliados y devotos de la causa demócrata. Obama ha sido un genio en la elección de los escenarios donde los votos cuentan más, en disponer de mejores técnicas para llegar casi personalmente a los electores más indecisos y de conseguir donaciones para invertir en esas campañas individualizadas.

Probablemente a Europa le irá mejor con el solidario e internacional Obama, que con el eficiente y localista Romney, pero a EEUU y al mundo les irá peor. La libertad económica siempre ha sido más próspera que las obsoletas recetas keynesianas. Por último, ¿No les parece que esta situación también guarda un cierto paralelismo con la diferente capacidad para saber 'vender' que tienen los dos grandes partidos españoles?

## 2. Obama y sus algoritmos

*El uso de métodos cuantitativos es lo que explica la confianza del equipo de Obama en la victoria incluso cuando los sondeos daban un empate con Romney*

Pablo Pardo, miembro del Consejo Asesor de Civismo y corresponsal en Washington

**E**n la primavera pasada, la campaña de Barack Obama descubrió que la 'celebrity' con más influencia entre las mujeres de entre 40 y 49 años de la Costa Oeste de Estados Unidos era el galán de Hollywood George Clooney. En el caso de las de la Costa Este llegaron a la conclusión de que ese papel le correspondía a la actriz y productora Sarah Jessica Parker.

Una vez identificados esos objetivos, y con la ventaja de que tanto Parker como, especialmente, Clooney, son simpatizantes demócratas, los asesores de Obama organizaron sendas cenas de recaudación de fondos en

casa de cada uno de ellos. Las cenas no solo fueron un éxito gigantesco en términos monetarios, si no también para el marketing. Pero el equipo de Obama las capitalizó de otra forma. Creó 8 emails diferentes de cada uno de los eventos, y agrupó a las personas que se habían dado de alta en la web del candidato en otros tantos grupos. Cada uno recibió un email pretendidamente personalizado explicándole el evento. Y, por supuesto, pidiéndole más dinero.

La anécdota es solo una más de los cientos de ejemplos que existen de la campaña de Obama y su uso de los



El equipo de Obama consiguió que el presidente se impusiera de forma clara a su rival, Mitt Romney

algoritmos y de técnicas tomadas del marketing publicitario en estas elecciones.

El equipo de Obama no solo consiguió que el presidente se impusiera de forma clara a su rival Mitt Romney—logró el 50,9% de los votos, frente al 47,3% del candidato republicano—sino que logró que venciera en todos los estados dudosos, y batió con creces (probablemente, por encima del

20%) su objetivo de recaudar 1.000 millones de dólares (unos 770 millones de euros).

El uso de métodos cuantitativos es lo que explica la confianza del equipo de Obama en la victoria, incluso cuando los sondeos daban un empate técnico con Romney. En realidad, esos mecanismos no son ningún secreto. Las Universidades de Princeton y Emory, y el diario The New York Times llevaron a cabo proyectos consistentes en ponderar las encuestas a nivel nacional con las encuestas a nivel estatal (es decir, de los 50 estados más el Distrito de Columbia que votan en las elecciones presidenciales), con resultados similares: prácticamente en todo momento dieron a Obama vencedor. La Universidad de Emory, inclu-

---

*El uso de métodos cuantitativos explica la confianza del equipo de Obama en la victoria: algoritmos y marketing publicitario*

---

so, acertó ya una semana antes de las elecciones el número de votos electorales que Obama iba a conseguir: 332.

Estas técnicas no son, sin embargo, replicables en la mayoría de los países europeos, debido a la existencia de leyes más estrictas de protección de la privacidad. Pero su uso sí puede ser motivo de reflexión para los asesores electorales en el Viejo Continente.

La clave está en la compra de bases de datos que contienen información sobre el uso de tarjetas de crédito. Si hace donaciones a una iglesia evangélica es muy probable que sea republicana. Si las hace a una sinagoga es muy posible que sea demócrata. Los católicos son más complicados. Pero si una persona que está suscrita a revistas católicas es suscriptor de la revista *Vanity Fair*, por ejemplo, será demócrata.

Ese procedimiento ya estaba ampliamente probado en la práctica. Los pioneros en él fueron, precisamente, los republicanos, y la persona a la que se le atribuye mayor destreza en su uso se trata de Karl Rove, el estratega electoral de George W. Bush.

Sin embargo, en estas elecciones, Rove utilizó el grupo *America Crossroads* para gastar cientos de millones de dólares en apoyo de candidatos republicanos, incluyendo a Mitt Romney. Sin embargo, la mayor parte de ellos perdieron las elecciones.

¿Cómo fue posible?

La clave está en que Rove no tenía la información ni los modelos ma-

---

*La clave está en la compra de bases de datos que contienen información sobre el uso de tarjetas de crédito*

---



---

*A través de Facebook, el equipo del presidente descubría las redes de amigos de cada persona que hacía click en 'Me Gusta'*

---

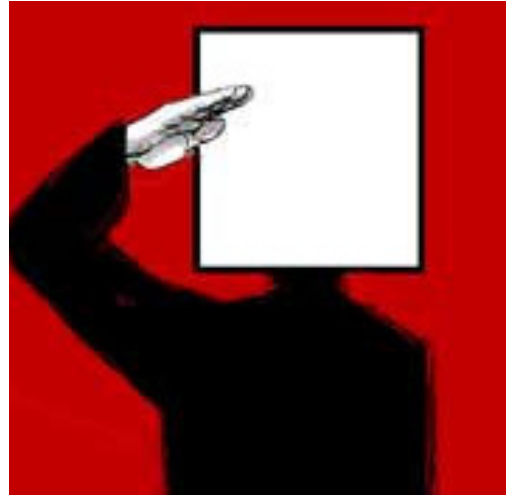
temáticos y estadísticos del equipo de Obama. Sus decisiones, por tanto, eran las clásicas en una campaña: una mezcla de datos y de instinto. El equipo de Obama, sin embargo, trabajaba con información más elaborada. David Axelrod, Jim Messina y David Plouffe—los tres jefes de campaña de Obama—y sus colaboradores se centraban más en una serie de datos que en la intención de voto.

Por ejemplo, no les interesaba tanto la afiliación política de cada votante en particular (en EEUU es posible registrar las preferencias políticas en el Censo electoral) sino la frecuencia de voto en el pasado. Igualmente, la campaña de Obama trabajó con un modelo en el que se definía a cada ciudadano en función de entre 70 y 80 características entre las que no estaban sus preferencias políticas.

Algunas de esas prácticas tienen una ética cuestionable. A través de Facebook, por ejemplo, el equipo del presidente descubría las redes de amigos de cada persona que hacía click en 'Me Gusta'. A continuación, en función de los estados en los que vivieran esos amigos y de los 'Me Gusta' que tanto el simpatizante como su red de conocidos hubieran marcado (sin que importara que esos clicks fueran relativos a política o a deportes, arte, relaciones personales o cualquier otra actividad), la campaña determinaba la utilidad de ese simpatizante.

Cuando los modelos mostraban que esa persona tenía un 89% de posibilidades de votar por Obama, recibía la visita de un voluntario al que, previamente, se le había informado de cómo debía dirigirse a esa persona. Otro factor clave y decisivo era la red de amistades del simpatizante, dado que las posibilidades de que alguien vote cuando se lo pide un amigo son tremendamente superiores a las de que lo haga si recibe únicamente una carta o un correo electrónico acerca de la campaña.

Todas estas técnicas revelan la formidable tecnificación de las campañas políticas. Pero también ponen de manifiesto que el moderno marketing político plantea graves problemas éticos y de privacidad en general. Literalmente, en 2012 el equipo de Obama vendió a su candidato como si fuera un producto. El éxito ha sido obvio. Pero el precio que puede pagar la



Tecnificación de las campañas políticas

democracia en el futuro por este tipo de prácticas puede ser muy elevado. Combinar algoritmos y privacidad es una mezcla explosiva.

## Referencias

Proyecto de la Universidad de Emory: <http://votamatic.org/>

Proyecto de la Universidad de Princeton: <http://election.princeton.edu/>

Proyecto de The New York Times: <http://fivethirtyeight.blogs.nytimes.com/>

Libro *The Victory Lab*, del periodista Sasha Issenberg, en el que se analizan técnicas similares a las empleadas por Obama: <http://www.amazon.com/dp/030795479X>

### 3. ¿Qué hará Obama con su mandato?

*Tradicionalmente, los segundos mandatos de los presidentes de Estados Unidos están marcados por las crisis y por los intentos fallidos de dejar un legado para la Historia*

Pablo Pardo, miembro del Consejo Asesor de Civismo y corresponsal en Washington

**T**ras ser reelegido en 1964 en una victoria electoral que su partido no ha vuelto a tener desde entonces, la presidencia de Lyndon B. Johnson implosionó debido a la Guerra de Vietnam y a las tensiones raciales. Un triunfo similar fue el de Nixon en 1974; dos años después tuvo que dimitir por el escándalo Watergate.

Ronald Reagan alcanzó en 1984 otra victoria histórica, solo para ver cómo su segundo mandato se hundía con el escándalo Irán-contra. Bill Clinton fue reelegido en 1996 y tres años después estuvo a punto de seguir el

camino de Nixon debido al escándalo Lewinsky. Diez meses después de su reelección, la popularidad de George W. Bush se hundió a mínimos históricos como consecuencia del huracán Katrina, y siguió en ellos hasta que Barack Obama consiguió la mayor victoria de un candidato demócrata desde, precisamente, 1964.

Sin embargo, y pese a lo que escribió Karl Marx, la Historia definitivamente no tiene leyes. Bill Clinton logró una reforma histórica del Estado del Bienestar en su segundo mandato. Y Bush hijo, tras una serie de derrotas,



sentó en 2007 las bases para la victoria en Irak.

Así pues, resultaría absurdo considerar que la agenda política de Barack Obama está cumplido. O que lo estará después de una subida de impuestos a las rentas más altas y las rentas del capital que, a día de hoy, parece inevitable. El presidente de Estados Unidos tiene, en primer lugar, que aplicar en la práctica las medidas aprobadas en su primer mandato. Y, en segundo lugar, debe afrontar los retos que le vayan apareciendo. El ajuste fiscal (mal llamado precipicio fiscal) es un primer desafío que irá acompañado por los de las provocaciones de Siria, Irán, y acaso Egipto. Queda, en último término, el objetivo de Obama de mejorar la competitividad y el crecimiento potencial de la economía estadounidense, y de consolidar el cambio de orientación de su diplomacia, de Europa y Oriente Medio, a Asia y el Pacífico.

El principal eje de la agenda del segundo mandato de Barack Obama es, precisamente, culminar su programa de 2008. Obama ganó las elecciones de hace cuatro años con un programa que tenía cinco elementos claves:

a) La salida de la recesión y del colapso del sistema financiero; b) La reforma del sistema sanitario para imponer un modelo a la suiza, en el que sea obligatoria la contratación de un seguro médico; c) Una mayor regulación del sector financiero; d) La creación de un mercado de emisiones de gases causantes del calentamiento de

---

*El principal eje de la agenda del segundo mandato de Obama es, precisamente, culminar su programa de 2008*

---

la atmósfera; e) Una reforma inmigratoria que abriera la puerta a la regulación de una parte de los casi 11 millones de inmigrantes ilegales que hay en EEUU.

De todos esos puntos, Obama ha logrado triunfar en los tres primeros. El cuarto—la creación de un mercado de emisiones—es políticamente inviable. Y el quinto ha vuelto a plantearse tras las elecciones de 2012, pero las posibilidades de que salga adelante parecen escasas. En materia inmigratoria, el Partido Republicano sigue oponiéndose a la regularización, y dentro del Demócrata hay sectores muy influyentes—sobre todo los sindicatos—que tampoco la aceptan. Dado el rechazo frontal de gran parte de la base republicana a la regularización de los inmigrantes ilegales, los demócratas tienen pocos incentivos para llevar a cabo una reforma profunda que entrañe riesgos políticos. Por tanto, su acción más lógica en ese campo sería, simplemente, llevar a cabo reformas puntuales, como las realizadas este año, que permitan seguir teniendo el apoyo de esa minoría a los demócratas, sin correr peligros. Si Obama

lanza una reforma inmigratoria profunda, puede considerarse como un intento de pasar a la Historia.

Sin embargo, el legado más probable y de más riesgo de Barack Obama será un nuevo marco fiscal. Si EEUU entra el 1 de enero en el ‘abismo fiscal’, conjetura que parece inevitable, automáticamente entrarán en vigor una serie de subidas de impuestos y ajustes del gasto.

El efecto del “abismo” es como aplicar una motosierra en una operación de cirugía cerebral. La filosofía subyacente es un ajuste que grava las rentas del trabajo y la inversión y apenas toca la reforma de los elementos insostenibles del Estado del Bienestar, sobre todo pensiones y sanidad a la tercera edad. Sin embargo, ése no tiene por qué ser el resultado final del proceso. A pesar de su aterrador nombre—acuñado, precisamente, por el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke—el ajuste entrará en vigor de forma gradual. Eso hace que, a medida que el mercado empieza a mostrar signos de inestabilidad, Obama y la oposición republicana alcanzarán un acuerdo que debería incluir:

a) Una subida del tramo más alto del IRPF, acaso hasta el nivel de 2000; b) Un aumento de la fiscalidad de las rentas del capital, que regresarían también al nivel de 2000; c) Una reforma—o compromiso de reforma—del sistema de pensiones y del modelo público-privado de asistencia médica a la tercera edad, el llamado Medicare;

---

*El sistema de pensiones dejará de ser sostenible en 18 años y los costes sanitarios de EEUU son los mayores del mundo*

---

d) Un recorte del gasto en Defensa; e) Una reducción de algunas exenciones fiscales y cierta simplificación de un código fiscal que tiene la friolera de 72.000 páginas, a cambio de una reducción del Impuesto de Sociedades.

Estas reformas son fundamentales para que EEUU alcance un modelo fiscal viable. El actual sistema de pensiones dejará de ser sostenible en 18 años, y los costes sanitarios de EEUU son los mayores del mundo. Su regulación fiscal es tremendamente compleja y actúa en detrimento de la competitividad del país ya que da incentivos, por ejemplo, a que las empresas mantengan en el extranjero los beneficios que logran fuera de EEUU. Solo esa medida hace que las multinacionales estadounidenses tengan aparcados fuera del alcance de Hacienda un billón de euros.

Al margen de la inmigración, en las otras áreas va a haber una mayor complejidad legislativa. Esto se debe a que el nuevo Gobierno va a poner en práctica las reformas aprobadas de forma más estricta que lo que hubiera hecho el candidato republicano, Mitt Romney. La Oficina para la Protección del

Consumidor de Productos Financieros, por ejemplo, será dotada de más poder y, lo que es más importante, tendrá un director. Mitt Romney, por ejemplo, podría haber decidido que estuviera coordinada por un comité, con lo que aseguraría su ineffectividad (ya se sabe que, como dijo Winston Churchill, “un camello es un caballo diseñado por un comité”). Al mismo tiempo, continuará la puesta en práctica de las regulaciones aprobadas en la reforma financiera de 2010, con especial énfasis en las operaciones de autocartera, los mercados de derivados, los grandes bancos, el sistema financiero en la sombra (fundamentalmente *hedge funds*) y los fondos de dinero. Cabe esperar también más investigaciones por violación de defensa de la competencia y uso de información privilegiada.

Lo mismo cabe pensar de la reforma sanitaria, que además va a provocar tensiones con algunos estados republicanos del Sur, como Texas, Carolina del Sur y Florida, que la rechazan. Esas tensiones han llegado al extremo de masivas peticiones en favor de la independencia en algunos casos. En último término, la reforma sanitaria implica más transferencias de fondos del gobierno federal a los estados. Y, dado que ningún político suele oponerse a transferencias de fondos, parece probable que al final acaben aceptando la reforma.

Esa misma capacidad normativa afecta a las emisiones de CO<sub>2</sub> y al mis-

mo mercado de emisiones. El fracaso legislativo de Obama en ese campo no impide que el presidente no esté aplicando otras restricciones a las emisiones de gases por medio de la Agencia de Protección del Medio Ambiente (EPA, según sus siglas en inglés) y de la modificación de los requisitos de consumo de combustible de los automóviles. Asimismo, la gran mayoría de las ciudades de EEUU están poniendo en marcha nuevas regulaciones a las emisiones de gases de los automóviles y las calefacciones.

Un aspecto decisivo en la economía estadounidense en los próximos años va a ser, sin embargo, algo con lo que Obama no tiene mucho que ver, ya que empezó en 2005: el boom de la producción de petróleo y gas por procedimientos no convencionales, fundamentalmente el llamado *fracking*, que consiste en inyectar agua y compuestos químicos en la roca y liberar así esas fuentes de energía.

Según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), en 2020 EEUU será el mayor productor de petróleo del mundo, y en la actualidad ya va se está preparando para exportar gas natural

---

*Un aspecto decisivo en la economía de EEUU: la producción de petróleo y gas por métodos no convencionales*

---

a, entre otros países, España. El gas natural emite menos CO<sub>2</sub> que el petróleo y el carbón, pero en el *fracking* se genera dióxido de azufre, que provoca más calentamiento global. Toda esta transformación tecnológica está haciendo que los costes de producción de las empresas estadounidenses estén cayendo y va a jugar un papel fundamental en el crecimiento económico de ese país. Pero también va a provocar un feroz debate sobre los efectos contaminantes del *fracking*—no solo en la atmósfera, sino también en los acuíferos—, el trazado de nuevos oleoductos y gasoductos, y la construcción de refinerías.

La explosión de la producción de petróleo también va a reforzar la política exterior de Obama, marcada por el llamado *giro*, anunciado en 2011, hacia el Pacífico. Los demócratas de la generación de Obama creen que EEUU debe centrarse en la competición estratégica con China. En la próxima década, el 60% de las unidades de la Armada estadounidense estarán en el Pacífico, y EEUU abrirá bases en Australia y Filipinas, mientras que reforzará su colaboración militar con Vietnam, Japón, Corea del Sur, India, Singapur y Taiwan. Obama, que se ha autocalificado como “el primer presidente del Pacífico”, nunca ha disimulado su falta de interés por Europa.

A pesar de la cooperación entre EEUU y la UE en las sanciones a Irán, Washington es consciente de que las capacidades militares de los europeos

---

*A pesar de cooperar en las sanciones a Irán, EEUU es consciente de que las capacidades militares europeas son irrelevantes*

---

son irrelevantes. Eso hace que, en el caso improbable de que se produjera una guerra con Irán, EEUU tuviera que contar con Israel antes que con Europa. En cualquier caso, Obama no desea ese conflicto. Si Irán se hace con la bomba atómica en los próximos cuatro años, lo más probable es que se desencadene una guerra fría en la región, con múltiples agentes reforzando sus capacidades militares.

Si Obama nombra secretaria de Estado a la embajadora en la ONU, Susan Rice, es probable que ese divorcio transatlántico se refuerce aún más, por lo que para Europa sería mejor la entrada en el gabinete del presidente del senador John Kerry, bien como secretario de Estado o de Defensa. Hillary Clinton, por su parte, se dedicará a preparar su candidatura a la presidencia en 2016.

Todas las previsiones son siempre un ejercicio de soberbia. A día de hoy, sin embargo, ésa es la ruta hacia la que Estados Unidos parece dirigirse.

## 4. El estado del malestar

*A pesar del aumento del gasto social, la desigualdad entre los ciudadanos ha alcanzado niveles récord. El Estado del Bienestar se revela ineficaz para combatir la pobreza y crear oportunidades*

Julio Pomés, analista económico de ABC y presidente de Civismo

El pasado 23 de octubre, el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, presentaba orgulloso sus Presupuestos: “Son los más sociales de la democracia”. Esta frase puede sonar lapidaria, pero a quienes siguen la actualidad parlamentaria no pareció sorprenderles. No es la primera vez que los Presupuestos “son los más sociales de la democracia” y tampoco parece que sea útil para la sociedad.

Desde el 2008, el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad, ha pasado de 31,3 puntos a 34, después de impuestos y transferencias. Por po-

nerlo en contexto, 0 puntos sería la igualdad absoluta (todos tienen los mismos ingresos) y 100 la desigualdad absoluta (una sola persona dispone de toda la renta nacional).

Como el 0 y el 100 son valores inalcanzables, los mejor posicionados obtienen valores en torno al 25 (países nórdicos en su mayoría) y los peores, ligeramente por encima del 60 (Sudáfrica). En una horquilla de sólo 35 puntos, donde cada año apenas se producen variaciones de unas décimas, es fácil comprender que una diferencia de 2,7 puntos se considere enorme.

Otro aspecto a destacar es que este cambio no se debe a la crisis únicamente, dado que una caída de los ingresos de todas las personas por igual no produciría ninguna variación en los indicadores de igualdad. De hecho, en el resto de los PIGS (Grecia, Italia y Portugal), el coeficiente de Gini ha caído una media de 1,7 puntos desde 2007 y la media de la Unión Europea, tanto la de los Quince como la general, apenas se ha visto afectada.

Por otra parte, la tendencia general en los últimos años es hacia una mayor igualdad, al menos dentro de los países desarrollados. Es razonable que si, en un contexto de crisis, un Gobierno debe reducir los gastos, la renta disponible de los ciudadanos se iguale.

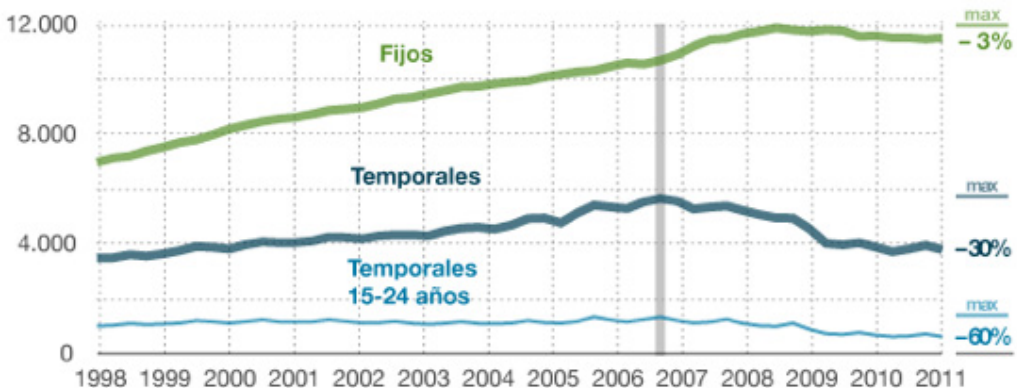
Es lo habitual y lo más fácil, aunque puede que no lo más eficiente, y es también lo que ha pasado en España. Pero no ha tenido el mismo resultado.

*El mercado de trabajo ha sido disfuncional hasta la entrada en vigor de la última reforma laboral*

Una respuesta puede estar en un mercado de trabajo disfuncional, que es lo que ha habido hasta la entrada en vigor de la última reforma laboral. Con la anterior legislación, costaba mucho más despedir a quienes llevaban más tiempo y además recibían indemnizaciones mucho mayores, por lo que la mayoría de los ajustes se producían a base de empleo temporal, independientemente de que esos trabajadores fueran más o menos productivos.

Ahora bien, ¿es malo que exista desigualdad? Los economistas defien-

Total de trabajadores (en miles).



Fuente: INE

Politikon.es

den que un cierto grado de desigualdad estimula el crecimiento, ya que los ciudadanos se esforzarán más por integrarse entre los ciudadanos que disfrutan de unos mayores ingresos, y mejorarán su formación y su trabajo, lo que beneficiará a toda la sociedad.

Por otra parte, una igualdad forzosa no sólo frena el crecimiento por la vía de los impuestos, sino también por la vía del gasto: un reciente estudio de la Obra Social La Caixa muestra que, mientras en un Estado del Bienestar moderado, como es España, cinco de cada diez ciudadanos salen de la pobreza al cabo de dos años por sus propios medios, en Francia apenas los consiguen tres de cada diez, porque un gasto excesivo da un mal incentivo a los beneficiarios.

Sin embargo, es más fácil aceptar la desigualdad implícita porque un puesto de trabajo es menos valioso que otro que porque una regulación nos impide acceder a un puesto de trabajo en las mismas condiciones que otro. En nuestro país, a pesar de que el gasto social no es muy elevado, el Gobierno ha intentado hacer política social a base de crear empleo público.

---

*¿Es mala la desigualdad? Los economistas defienden que un cierto grado de desigualdad estimula el crecimiento*

---

En la reciente Encuesta de Estructura Salarial del INE, se demostró que los empleados públicos cobran un 40% más que los privados. Esto resulta útil para comprobar cómo algunas de las ocupaciones más fáciles de externalizar cuentan con los sueldos más inflados: es el caso de los encargados de restauración o de mantenimiento, donde los salarios superan en un 60% la media del sector privado.

Las Comunidades Autónomas, con un importante volumen de contratación, han agravado estas diferencias: mientras que en el sector privado apenas un 21,9% de los trabajadores ganan más de 2.071 euros al mes, en la Administración regional el 65,4% de los empleados superan esa cifra.

Por otra parte, el gasto social propiamente dicho fracasa a la hora de reducir las desigualdades. De acuerdo con la Fundación Alternativas, en España apenas se consigue reducir la pobreza entre una tercera y una cuarta parte del resto de los países de la OCDE, pero no por falta de presupuesto: un euro empleado en el resto de los países es tres veces más útil, combatiendo la desigualdad, que en España.

Una puntualización: la tendencia a una mayor desigualdad es irresoluble, al menos a medio plazo. Incluso Suecia, uno de los Estados más volcados en la lucha contra los desequilibrios sociales, ha tenido que dar marcha atrás y aceptar que la desigualdad es inevitable. Y es una tesis que, cada vez más, los políticos socialdemócratas y

sindicalistas de todo el mundo están teniendo que aceptar.

Si en el siglo XIX era habitual que el trabajador necesitara de la acción de aquellos para mejorar su posición, el siglo XXI está marcado por trabajadores que van por libre, que se pueden especializar en nichos en los que apenas encuentran competencia, negociar las condiciones por su cuenta y vender sus servicios en todo el mundo a través de Internet. Es una economía donde unos pocos obtienen una remuneración muy elevada pero, como venden a todo el mundo, pueden ofrecer un precio más bajo.

¿Significa esto que los Gobiernos tienen que dejar de luchar contra la desigualdad? No. Una sociedad donde los ciudadanos disfrutan de un nivel de vida similar y existe una fuerte clase media está más cohesionada, es más estable y genera menos problemas de delincuencia y violencia. El Estado no tiene por qué garantizar la igualdad de niveles de consumo, sino la igualdad de oportunidades.

Por poner un ejemplo práctico, cuando los niños están en preescolar y primaria, según muchos expertos, tendría sentido repartir complementos vitamínicos, ya que una alimentación deficiente causada por su familia podría provocar diferentes rendimientos que se irían arrastrando a lo largo de años. En cambio, cuando se trata de formación profesional o la universidad, ya no es necesario que el Estado se vuelque tanto: probablemente sería

más eficiente si dejara de mantener centros mediocres, pero se encargara de becar fuertemente a un número reducido de alumnos.

Si de niño se ha beneficiado de una buena cultura financiera, probablemente cuando trabaje será capaz de ahorrar para situaciones de desempleo y para su pensión, con lo que el importe que el Estado destine a los estadios más avanzados podría reducirse considerablemente a largo plazo.

En el momento en el que un individuo con buenas capacidades queda excluido de la creación de valor, toda la sociedad sale perdiendo. ¿Qué pasaría si el empresario que crea cientos de puestos de trabajo en el futuro fuera un excluido hoy? Por eso, cada vez se insiste más en que los gobiernos deberían concentrar sus esfuerzos en las primeras etapas, en vez de crear un aparato estatal para todos.

En un estudio del Banco Mundial, España sale muy mal parada: es donde hay menos igualdad de oportunidades, por detrás de todos los países europeos, a excepción de Irlanda, Lituania y Portugal. En total, el resultado es que en España prácticamente se bloquea el acceso a la cadena de valor

---

*Los gobiernos deberían concentrar sus esfuerzos en las primeras etapas, en vez de crear un aparato estatal para todos*

---



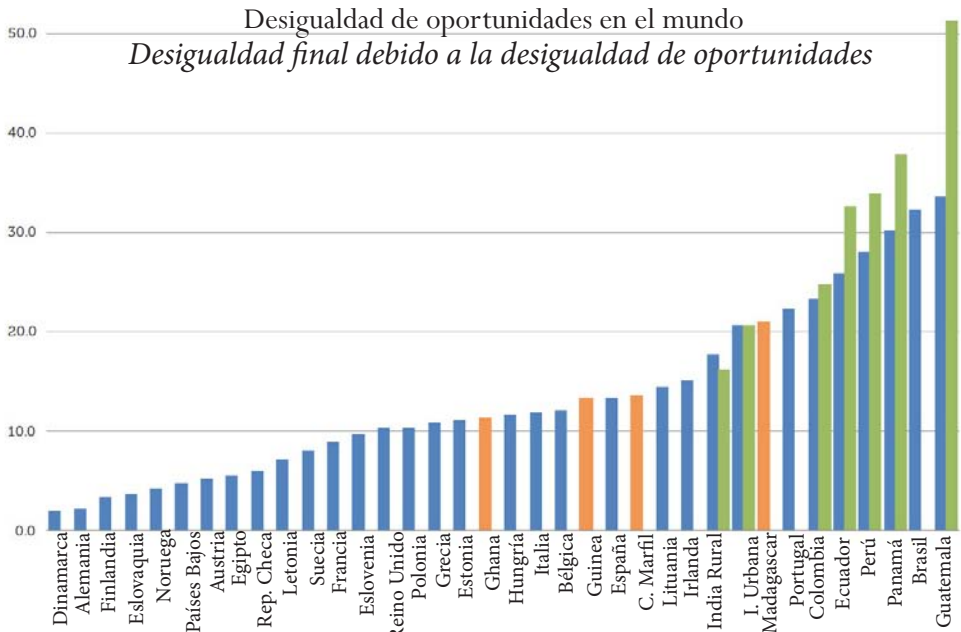
a una importante capa de la población, y los resultados son demoledores.

En los países donde la falta de oportunidades es extrema, es probable que se generen grandes bolsas de pobreza y violencia, mientras las élites tienden al inmovilismo social. En España no se llega a tanto, pero existe una obvia falta de dinamismo que viene, por un lado de que existe demasiado gasto público y, por otro, de que no se gasta en quienes mejor lo pueden aprovechar.

El problema es que el sistema crea grandes bolsas de beneficiados de la intervención estatal, que no tienen por qué ser quienes más lo necesitan (véase el caso de muchos empleados

públicos), en lugar de ofrecer unos impuestos al trabajo, incluyendo cotizaciones sociales, más baratos. Las transferencias no se producen de ricos a pobres, o hacia quienes podrían aprovecharlas mejor, por poner el énfasis en los niños, sino de grupos desorganizados a otros organizados.

Quienes trabajan en los mercados más libres ven como gran parte de sus ingresos va a parar a aquellos servicios encarecidos por una regulación deficiente, un fuerte entramado de sectores protegidos que atenazan mercados como la telefonía móvil, la energía o el transporte. Esto genera varios problemas: falta de puestos de trabajo en los sectores protegidos, fal-



Sources: Cogneau and Mesple-Soms (2008), Ferreira and Gignoux (2011), Marrero and Rodriguez (2010a), Belhaj-Hassine (2011) and Singh (2012).

ta de crecimiento e innovación y un precio excesivo que acaba perjudicando a los sectores no intervenidos.

¿Cuáles sería los efectos en el caso de liberalizar estos mercados? No existen aproximaciones al mercado español, pero Italia es muy similar en este aspecto. El estudio 'Macroeconomic effects of greater competition in the service sector: the case of Italy' señala que, en diez años, el PIB se elevaría en un 11% y la bajada de precios incrementaría el poder adquisitivo de las familias en un 3,5%.

A menudo se justifica la existencia de monopolios o de intervención pública con el argumento de la inversión. Es probable que si el Gobierno no garantizara la explotación en exclusiva de una patente farmacéutica nadie quisiera entrar en ese mercado, porque la rentabilidad sería muy reducida. Sin embargo, en los casos actuales el resultado es el opuesto.

Por ejemplo, una licencia de taxi puede llegar a costar 200.000 euros en algunas ciudades, mucho más que la inversión en el coche, y los beneficios extra que se ganen en un mercado con menos oferta se destinarían al pago de intereses por la deuda originada. Mientras que en una economía abierta los trabajadores se desplazarían a un sector cuando hubiera demanda y se irían si fracasan, en un mercado intervenido las fuertes barreras de entrada actúan también como barreras de salida dado que, una vez que se ha conseguido plaza en un coto privado, nadie

---

*En una reciente encuesta del CIS, dos de cada tres ciudadanos creen que pagan más impuestos de lo que reciben del Estado*

---

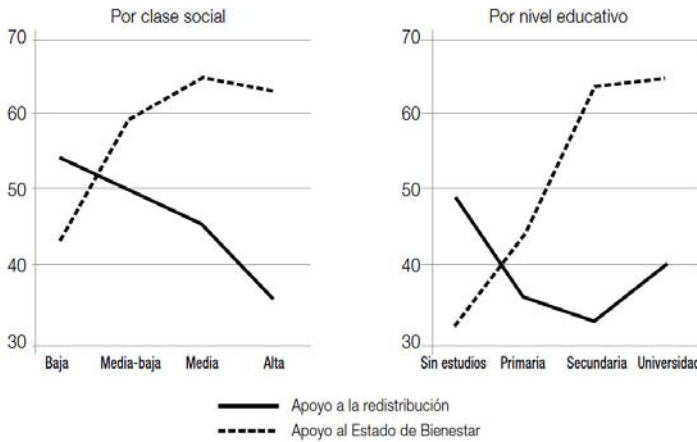
quiere abandonarla por si a la larga pudiera salir perdiendo.

Por otra parte, un mercado donde las licencias son más limitadas dispara la especulación, lo que ahonda en una sociedad con graves diferencias de ingresos vinculados a la buena o mala fortuna de entrar en el mercado en un momento determinado.

Otro efecto negativo de las transferencias cruzadas y las subvenciones encubiertas es el malestar general. En una reciente encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), dos de cada tres ciudadanos (el 64,6%) se mostraron convencidos de que pagan más impuestos que lo que reciben del Estado. La cruda realidad es que muchos no saben lo que realmente están pagando (cotizaciones a la Seguridad Social a cargo del empleador, por ejemplo) y otros tantos no saben lo que realmente están recibiendo y creen que las situaciones de privilegio son el estado natural.

Otros estudios del Centro muestran una aparente paradoja: mientras que quienes pertenecen a las clases más bajas dan su apoyo a la redistribución de ingresos, pero rechazan el Estado

**Gráfico 4.** Preferencias por la redistribución y la expansión del Estado del Bienestar por clase social y nivel educativo.



Fuente: Estudio CIS 2799

del Bienestar, entre las clases altas el efecto es el contrario. Más aún, el 70% de quienes no tienen estudios rechaza el Estado del Bienestar (ampliamente apoyado por quienes tienen estudios universitarios), pero apoya las políticas redistributivas.

Si se analiza el funcionamiento de las políticas de Bienestar, el resultado no debería ser desconcertante, ya que en muchas ocasiones las políticas de redistribución actuales crean un flujo que parece no tener un sentido de “justicia social”. Por ejemplo, la conquista de derechos laborales dentro de la legislación tradicional española favorece a quienes ya tienen trabajo, en detrimento de quienes quedan excluidos del mercado laboral; el rescate a los bancos favorece a quienes ya tienen cierta riqueza invertida en ac-

ciones de esos bancos que se depreciarían en el caso de que el rescate se tuviera que hacer con una ampliación de capital; y las políticas de vivienda favorecen a quienes tienen una cierta cantidad de ingresos, aunque podrían ascender en

la escala laboral después de conseguir una vivienda protegida.

Resolver la maraña parece complicado, sobre todo porque los sectores más beneficiados por las políticas actuales notarán un fuerte deterioro en su calidad de vida, mientras que el resto apenas notará una mejora sustancial hasta dentro de una década.

# 5. Panorama económico y el futuro del euro

*Si ha habido un avance en la integración europea durante los últimos sesenta años, ese ha sido la creación del mercado único*

Juergen Donges, Catedrático del Instituto de Política Económica de Colonia

**E**l que la Unión Europea haya sido galardonada con el Premio Nobel de la Paz 2012 ha sido acogido por los líderes políticos con gran emoción. En palabras de la canciller Merkel: “Es un impulso para el euro”. Pero el Premio Nobel no ha sido el de Economía.

Podemos constatar grandes avances en la integración europea durante los últimos sesenta años. El más importante: la creación del mercado único. El mercado único europeo, no el euro, ha sido y es el verdadero pro-

motor de los vínculos económicos que hoy existen entre los países miembros.

Pero debe preocupar, y mucho, cómo estamos en la actualidad en la zona euro: con debilidad de crecimiento y elevados niveles de paro, con una creciente heterogeneidad económica entre los países septentrionales y meridionales y una amenaza para el futuro del euro.

Y de paz y armonía interna, hoy nada. Están en boga los agravios comparativos (entre los países del norte y los del sur) y las teorías de la cons-



Mariano Rajoy y Angela Merkel dialogan sobre la crisis económica europea

piración de los mercados (contra los países en crisis). En el orden del día está acusar a Alemania de una falta de solidaridad y de perseguir fines hegemónicos. El sentimiento anti-alemán es pura demagogia para desviar la atención de la opinión pública, o simplemente refleja ignorancia. De hecho, Alemania desde el inicio de la integración económica europea hace sesenta años ha promovido junto con Francia el proceso, ha sido siempre el mayor contribuyente neto al presupuesto de la UE, y en la actualidad aporta la mayor parte a los fondos de rescate europeos habidos y por haber. ¿Insolidaridad? ¿Hegemonía?

#### **PERSPECTIVAS ECONÓMICAS, A LA BAJA**

Después de más de dos años de crisis en la zona del euro seguimos sin ver la luz al final del túnel. Al contrario:

lo que empezó como una crisis de la deuda pública y privada se ha extendido a una crisis bancaria y a una crisis macroeconómica de recesión y paro laboral al alza. Entre estas tres crisis se ha establecido un vínculo perverso de agravación mutua. Ya son cinco los países que se hallan en esta delicada situación (Grecia, Irlanda, Portugal, España, Chipre). En el punto de mira está también Italia, donde una burocracia temerosa de ver reducidas sus competencias viene abortando una medida de reforma tras otra.

En todas partes se han revisado a la baja las previsiones económicas para la zona euro, incluida Alemania, que estaba ejerciendo de locomotora.

El consorcio de los Institutos alemanes, en su Informe de Coyuntura Económica (publicado el 11 de octubre), espera que el PIB real en su con-

junto disminuirá en un -0,5% en este ejercicio y que aumentará sólo moderadamente, en un 0,1%, en 2013; España afronta una contracción económica tanto en este ejercicio como en 2013, tras un 0,4% en 2011, según las previsiones de los institutos alemanes. Entre los demás países en crisis, Grecia será el que peor irá (-6,5% y -4%, tras -7,1% en 2011) e Irlanda el que mejor, con tasas de crecimiento positivas. Irlanda está dando un buen ejemplo de que se puede salir de la crisis. Portugal, Italia y Chipre todavía no están en esta situación y mostrarán en ambos años un retroceso económico, más intenso que España.

Al mismo tiempo empeorará la situación del mercado de trabajo. Para el conjunto de la zona euro las tasas de paro previstas son del 11,3% en 2012 y del 12% en 2013 (2011: 10,1%); sin Alemania, 13,5% y 14,4%, respectivamente. Sólo tres países (Austria, Holanda y Finlandia) tendrían unos registros algo mejores. En España, la tasa de paro seguirá siendo la más elevada del área y con tendencia al alza (24,8% y 26,8%, respectivamente).

Las actuales previsiones del FMI

están en la misma línea. Así las cosas, la zona euro quedaría descolgada de la economía mundial, aunque ésta también experimentará una desaceleración en este año (al 3,3%, tras un 3,8% en 2011) y mejorará el registro sólo ligeramente en 2013 (3,6%).

#### **POLÍTICAS DE RESCATE EUROPEAS, CUESTIONABLES**

Es cierto que el necesario reajuste interno en la periferia europea está en marcha: el saldo primario presupuestario mejora, el déficit por cuenta corriente disminuye, la deuda privada baja, la evolución salarial se modera, los empleos redundantes en el sector público están siendo suprimidos, las entidades financieras están aumentando su capital principal. Pero todo esto no es percibido en los mercados como suficiente. Ello se debe a que una y otra vez hay que constatar en las actuaciones gubernamentales incoherencias, ambigüedades y demoras significativas y hasta omisiones graves (no sólo en Grecia).

Además, persisten unos profundos problemas estructurales en los países meridionales que impiden el despliegue del 'efecto confianza' que normalmente genera la consolidación fiscal. Los problemas estructurales tienen dos causas fundamentales:

Hay, por un lado, un exceso de regulaciones y trabas administrativas de la actividad emprendedora.

Por el otro lado es patente la falta de productividad y competitividad de

---

*En las actuaciones gubernamentales, hay incoherencias, ambigüedades y hasta omisiones graves*

---

las empresas. Según el 'Global Competitiveness Report 2012-2013', Grecia tiene la economía menos competitiva de la eurozona; los demás países europeos en crisis no van tan mal en comparación, pero sí figuran en puestos discretos y lejos de los países más competitivos de la Eurozona (Finlandia, Holanda, Alemania).

Con este trasfondo y con independencia de que los Gobiernos hagan esfuerzos para embridar los ajustes o no, ¿cómo no iban las agencias de calificación de riesgo bajarle a diversos países la nota de solvencia y cómo no iban los inversores financieros exigir primas de riesgo significativas? Parece un asunto incuestionable. Y deajo aparte, en el caso de España, los crecidos conflictos políticos entre el Gobierno central y determinados ejecutivos autónomos, algo que los mercados también registran, con preocupación. Si Rajoy y Monti critican que las primas de riesgo contienen, por lo menos, dos puntos porcentuales de especulación, debieran de explicar entonces cuál es el motivo: ¿sólo un juego de casino? o ¿acaso el temor de una ruptura del euro y la consiguiente reaparición del riesgo cambiario, es decir, una devaluación notable de la reintroducida peseta o lira?

La interconexión entre crisis de sobreendeudamiento, crisis bancaria y crisis macroeconómica ha producido una crisis sistémica de confianza en la Eurozona. Las ayudas financieras por sí solas no restaurarán la confianza

---

*El sobreendeudamiento, la crisis bancaria y macroeconómica han producido crisis de confianza*

---

perdida. La mutualización intraeuropea de deudas soberanas y bancarias, tampoco. Con medidas superficiales no se erradican las causas de los problemas. La deuda no desaparece, sólo se redistribuyen los riesgos de impago entre contribuyentes de diferentes países. Se socializan las pérdidas de los bancos, mientras que se mantienen privatizados los beneficios, y se protege a los accionistas y acreedores de entidades maltrechas. Así no puede funcionar un sistema de economía de mercado.

El argumento que esgrime el Ecofin y el Consejo Europeo de Jefes de Estado y de Gobierno de que todo se hace para 'ganar tiempo', en el que los Gobiernos socorridos corregirían los desequilibrios fundamentales en las economías, no es convincente.

Ya el anuncio oficial de que no se permitirá que un país caiga en bancarrota, cueste lo que cueste, genera el incentivo perverso del llamado 'riesgo moral', es decir, crea situaciones en las que el Gobierno de un país en crisis se comporta como los agentes económicos temen que se comportará: con tibiezas y artimañas que sirvan para

reducir el coste de desgaste político propio, que medidas de ajuste impopulares acarrearán. Por eso, el ‘quid pro quo’ (ayudas exteriores a cambio de reformas internas) no funcionó en el pasado. Donde menos, en Grecia.

Los que verdaderamente utilizan el tiempo son, por un lado, los bancos extranjeros: para reducir sus tenencias de deuda pública de estos países y endosarle al BCE los bonos estatales de calidad dudosa; y, por otro lado, los residentes que trasladan sus depósitos bancarios y patrimonios financieros a otros países considerados seguros. De hecho, la salida de capitales de España e Italia, y no digamos ya Grecia, ha sido masiva en los últimos tiempos. Tanto, que por ejemplo en España el Tesoro tiene que pedirle (¿presionar?) a los bancos españoles que compren la nueva deuda que emite y que ya no puede vender a inversores foráneos con la peligrosa consecuencia de prolongar la dependencia mutua entre el Estado y el sector financiero nacional.

¿Hacia dónde iremos? Por de pronto parece ser que continuando por el camino de la improvisación con todo tipo de medidas puntuales y parches,



¿Hacia dónde iremos?

según convenga en cada momento.

Actualmente, se trabaja por instituir rápidamente un supervisor bancario – el BCE - para la UE, con el fin de que los bancos en problema puedan ser recapitalizados directamente desde Europa sin que el préstamo compute como deuda pública y los intereses aumenten el déficit estatal. El Gobierno de España es el que más insiste en esto, por motivos obvios, y el Gobierno de Alemania el que más lo quiere retrasar, creo que con razón. Pues tal supervisión no puede ser eficaz mientras no haya en la UE un sistema único de regulación bancaria con estándares rigurosos sobre todo respecto de los requisitos de capital principal y en tanto que los países miembros no estén dispuestos a ceder a la UE su soberanía nacional en este campo. La idea de que el BCE delegue la actividad su-

---

*Si el BCE delega la actividad supervisora a los Bancos Nacionales dejaría las cosas como están, mal*

---



pervisora a los Bancos Nacionales del Eurosistema dejaría, en principio, las cosas como están, mal. No tiene sentido empezar a construir la casa por el tejado. Las probabilidades de llegar a acuerdos concretos a corto plazo son muy limitadas, dados los intereses nacionales contradictorios..

Por de pronto, los protagonistas son el Fondo de rescate europeo (ESM / MEDE), que entró en vigor el 8 de octubre, y el Banco Central Europeo. El Fondo de rescate europeo comprará directamente bonos del Estado y prestará directamente a los bancos debilitados. El protagonismo del BCE (y del MEDE) es preocupante, por varias razones:

Una, la autoridad monetaria se está acercando mucho a la financiación de Estados (que tiene prohibido por el Tratado de la UE), convirtiéndose en el ‘taller de reparación’ de los defectos de las políticas fiscales y económicas de los Gobiernos.

Dos, con las intervenciones de compra desaparece el único mecanismo eficaz para controlar el gasto público y tentaciones de endeudamiento del Estado y los particulares: unos tipos de interés en el mercado de capitales acorde con la solvencia del prestamista. Sin presión notable por parte de los mercados los Gobiernos pondrán menos empeño del requerido para sanear la Administración Pública, el sector financiero y la economía real.

Tres, no olvidemos que tipos de interés demasiado bajos, incluso ne-

---

*¿Qué pasaría si uno de los países estables, y no me refiero a Alemania, abandonara el euro?*

---

gativos en términos reales, fueron en el pasado reciente una de las causas de la crisis financiera global y de las burbujas inmobiliarias en diversos países, entre ellos España.

De continuar con parches se socavarían los pilares de la zona euro. La expondríamos a que degrade hacia una unión monetaria ‘latina’ (italiana), en la que regirían estándares blandos para la política monetaria con inflación y devaluación del euro, o que termine sufriendo una implosión incontrolada. Todo el mundo habla sobre una eventual salida de Grecia, unos a favor, otros en contra y nadie con un conocimiento claro de las repercusiones para ese país y los demás. Pero ¿qué pasaría si uno de los países estables, y no me refiero a Alemania, abandonara el euro?

#### **LA RESPONSABILIDAD NACIONAL, PRIORITARIA**

El otro camino sería el que nos conduce dentro de la zona euro hacia una unión de estabilidad y bienestar sostenible. En este camino marcarían la pauta los propios Gobiernos mediante políticas de equilibrio macroeconó-

mico y de eficiencia microeconómica. Restableceríamos el espíritu de Maas-tricht.

Aplicaríamos rigurosamente el principio de la responsabilidad de los países dentro de las coordenadas europeas con respecto a la estabilidad monetaria, la sostenibilidad presupuestaria y la robustez del sistema financiero con una 'unión bancaria europea' en toda regla como colofón del proceso.

Esto supone para los países actualmente en crisis que, a falta de un tipo de cambio propio, tienen que proceder irremediamente a una devaluación interna generalizada que disminuya la absorción interna de recursos domésticos y facilite la realocación de los factores productivos desde los sectores domésticos de la economía hacia el sector de los bienes internacionalmente comercializables. Allí está como buen ejemplo Irlanda, que ya está saliendo de la crisis (Islandia, que en octubre 2008 estuvo en quiebra, igual). La devaluación interna es una *conditio sine qua non* en todos los planes de rescate que se vienen aplicando. Con o sin intervención desde afuera, en cada país los Gobiernos tienen que adoptar improrrogables reformas radicales con el fin de subsanar definitivamente los desequilibrios inhibidores del crecimiento y del empleo, acumulados durante años. Por eso es un tanto extraña la discusión política en España de si pedir o no un rescate, y de pedirlo, cuándo y a qué

---

*La devaluación interna es una conditio sine qua non en todos los planes de rescate que se vienen aplicando*

---



---

*La responsabilidad nacional hay que asumirla en varios frentes: el fiscal, el financiero y el de la economía real*

---

condiciones. La cuestión que debería examinar el Gobierno de Rajoy es si el país tiene o no la capacidad de resolver sus problemas con medios propios. Si el resultado de tal examen es que sí, no hay discutir sobre un rescate. Si es que no, tampoco hay que estar discutiendo durante meses sobre esto, sino hay que pedirlo. Para eso está el MEDE. Las condiciones que tendría que asumir España no serían otras que las que tiene que cumplir de todas las formas para el saneamiento de la economía.

La responsabilidad nacional hay que asumirla en varios frentes:

Uno, el fiscal. La sostenibilidad de las finanzas públicas es una condición necesaria para producir expectativas positivas sobre el futuro crecimiento económico. Menos déficit significa

menos deuda y menos deuda reduce las cargas tributarias para futuras generaciones.

El segundo frente es el del sector financiero: se requiere una capitalización adecuada de los bancos y las cajas que haga fluir con normalidad los créditos a las empresas y los hogares. Lo que no se requiere es la supervivencia de todas las entidades. No todas tienen una relevancia sistémica y habrá que cerrar las que carezcan de un plan de futuro sostenible.

Un tercer frente es el de la economía real: Se trata de elevar el potencial de crecimiento. Lo que se requiere son unas reformas estructurales de gran calado que den paso a la competencia y a la iniciativa privada y creen márgenes para reducir costes de producción, fomentar la productividad de los factores utilizados y mejorar la calidad de los productos, aparte de reformas que mejoren la eficiencia en la prestación de servicios públicos – en otras palabras: políticas de oferta. Muchas de ellas se pueden aplicar sin que le cueste algo al Estado – empezando con el desmantelamiento de una excesiva burocracia y abordando también la liberalización de los servicios profesionales y las actividades comerciales.

#### LA CRISIS COMO OPORTUNIDAD

Recuperar la confianza de los agentes económicos, llevará su tiempo, y anclar las exigencias de rentabilidad de los inversores financieros en niveles sostenibles, también. La varita mágica

---

*La crisis no será eterna y de ella, Europa podrá salir con un nuevo vigor si todos los gobiernos hacen bien su trabajo*

---

que elimina, sin más, la triple crisis y abre las puertas a un dinamismo sostenido no. Desde luego, la política monetaria del BCE no sirve de panacea. Pero no por eso hay que desesperarse. La crisis no será eterna y de ella Europa podrá salir con un nuevo vigor. Si todos los Gobiernos hacen bien sus deberes en casa, las expectativas de crecimiento y empleo a medio plazo irán mejorando paulatinamente – y la zona euro quedará afianzada y mucho más que con el simple lema político de ‘Más Europa’.

## 6. En potencia

*De la crisis se sale ahorrando, para lo que hay que bajar los impuestos directos. Y es a consecuencia de eso que se crece, y no por la expansión de la demanda agregada*

Alberto Soler, economista del Estado

Fue un descubrimiento vital a lo Truffaut. Debía tener ya cerca de los 25 cumplidos cuando oí hablar por primera vez de él. Se llamaba crecimiento potencial y medía, como su propio nombre indica, lo que un país podía llegar a crecer con arreglo a ciertos parámetros de referencia (principalmente, la plena aplicación de sus factores productivos de un modo no inflacionista), no importa lo lejos que éste se situara de su crecimiento observado o efectivo.

Al principio a uno le joroban estos descubrimientos tardíos; toda la vida estudiando que el crecimiento es sólo uno (el que es, esencialmente) para luego llevarse este chasco. Pero mirándolo fríamente, se acaba reconociendo que es un concepto atractivo y de múltiples

aplicaciones en la vida diaria. Aunque para muchos ciudadanos su conjunto efectivo de conquistas amorosas se reduzca a su señora, su conjunto potencial podría ampliarse a esa vecina tan mona y por desgracia tan felizmente casada con su marido o a esa universitaria de mirada leonina que se cruza todos los días por la calle. No importa lo reducidas que sean nuestras habilidades, nuestro potencial puede ir desde cantar como Sinatra a tener la capacidad pulmonar de Induráin en sus mejores tiempos o la prosa de un Chandler.

Pongámonos serios. Realmente el concepto de crecimiento potencial, aunque difuso, tiene un fundamento. Es cierto que, en determinadas circunstancias, los factores productivos de una

economía (trabajo y capital básicamente) pueden encontrarse subutilizados. Ello sucede principalmente en dos situaciones. Uno, cuando no llegan a contratarse porque sus precios son rígidos y no vacían el mercado. Sería el típico caso del mercado de trabajo, en el que los salarios reales, por distintas razones institucionales o regulatorias, no caen lo suficiente para absorber la mano de obra excedentaria en un momento determinado. Dos, cuando a pesar de contratarse dichos factores, no se usan a pleno rendimiento en el seno de las empresas. Este segundo escenario es más raro, pero en absoluto inconcebible si la información que utilizan los agentes para planificar es imperfecta.

Con información imperfecta es más fácil comprender este tipo de situaciones de infrautilización de los recursos. Un ejemplo es el de la inversión en capital productivo o humano como opción estratégica. Imaginemos que existe sólo un 50% de probabilidades de que el año que viene sea próspero, pero la importancia de entrar en cierto mercado es tan grande que estratégicamente es más valioso estar bien posicionado adquiriendo un cierto equipo, aunque exista un riesgo de no utilizarlo durante un tiempo superior al esperado.

La principal utilidad del concepto de crecimiento potencial es delimitar aquellas situaciones en que teóricamente es posible conseguir una expansión de la demanda sin generar presiones inflacionistas. En efecto, es fácil imaginar que si hay recursos sin emplear, al me-

---

*El concepto de crecimiento potencial está plagado de dificultades de aplicación tanto de origen teórico como empírico*

---

nos existen situaciones en que podría aumentarse su grado de utilización sin producir tensiones sobre sus precios de mercado y de ahí, sobre los precios de los productos finales de las empresas. Por tanto, si nivel de producción potencial es superior al nivel de producción observada (existe, como se denomina, una brecha cíclica negativa), tiende a inferirse que la demanda puede ser estimulada (por ejemplo, desde la perspectiva keynesiana, con actuaciones discretionales expansivas de la política fiscal) sin por ello alimentar la inflación. De ahí que esta noción económica se haya convertido en una herramienta primordial de un paradigma económico basado en la convicción de que puede aliviarse una situación recesiva mediante el uso de instrumentos monetarios o fiscales.

Pero para cualquier observador inquieto que desee reflexionar más allá de estas apreciaciones generales, el concepto de crecimiento potencial está plagado de trampas y grandes dificultades de aplicación. Tanto de origen teórico como empírico. Por ejemplo, pensemos en una economía en la que existe desempleo involuntario en el sentido keynesiano del término. Es decir, no se

contrata la totalidad de factor trabajo existente por rigideces bien en el salario real, bien por miopía de los trabajadores, que negocian en términos nominales. En un mercado de trabajo de funcionamiento perfecto, un shock negativo sobre la demanda que retraiga la demanda de trabajo se vería compensado por un descenso de los salarios reales, de modo que el mercado siguiera vaciándose y se eliminara cualquier asomo de desempleo involuntario. Si ello no sucede, la causa última no es el shock de demanda, sino la propia rigidez del mercado de trabajo. Por tanto, una brecha cíclica elevada puede no estar midiendo la intensidad de un shock negativo de demanda, sino la propia magnitud de las rigideces en el mercado de trabajo, o una combinación de ambas.

Por otro lado, afirmar que con una brecha cíclica negativa no se van a generar tensiones sobre los precios puede ser ir demasiado lejos; de hecho hay variadas situaciones en que ello sucedería. A modo de ejemplo, una utilización más intensiva de la mano de obra contratada puede conllevar reasignaciones de funciones internas dentro de la empresa que conlleven aumentos salariales más

que proporcionales a las horas trabajadas. Estos mayores costes unitarios por hora pueden traducirse también en una elevación de los precios del producto final de mercado. Dependiendo también del período durante el que se haya producido la subutilización del trabajo, la productividad de éste puede haberse resentido, con lo que, incluso aunque el salario/hora no varíe, igualmente los costes unitarios pueden elevarse y transmitirse al precio final de mercado.

A estos obstáculos de índole teórica en la definición de crecimiento potencial y sus propiedades, habría que añadir otros de tipo estadístico. Teniendo en cuenta lo etéreo del concepto teórico, es inmediato imaginar que su cuantificación se convierte en una tarea poco menos que heroica. No me prodigaré en detalles técnicos que les resulten tediosos, pero valga decir que existen múltiples planteamientos de cálculo (casi tantos como autores) y que, dentro de cada una de estas líneas, las variantes son también múltiples. En estas condiciones, la dispersión de resultados sobre el crecimiento potencial de un país en un año puede ser casi tan alta como ustedes quieran.

Los conflictos que plantea esta abundancia de soluciones para un mismo problema son descriptibles. Si la finalidad del crecimiento potencial es, en última instancia, determinar hasta qué punto la política fiscal puede campar por sus respetos sin desestabilizar los precios de la economía (o hasta qué punto puede ser expansiva, dicho en otras pa-

---

*Afirmar que con una brecha cíclica negativa no se van a generar tensiones sobre los precios es ir demasiado lejos*

---

labras), las conclusiones pueden ser de lo más variopinto. Ya que para el mismo país y en el mismo año, dos estimaciones diferentes de crecimiento potencial, una alta y otra baja, pueden llevar a juicios opuestos sobre los efectos de, pongamos, un mismo aumento de gasto público. Para los que estimen un crecimiento potencial alto, dicha expansión de gasto puede resultar inocua; para los que lo supongan bajo, puede tener repercusiones sobre los precios. En buen lío hemos metido a nuestra autoridad fiscal, ¿no?

No solo eso. Las estimaciones de crecimiento potencial son un animal de lo más juguetón. De hecho, realizadas en dos años consecutivos, pueden y (de hecho suelen) llevar a conclusiones incluso opuestas sobre el carácter de la política fiscal en un cierto año. A las cifras me remito. Tomemos por ejemplo el caso español, dos años particularmente representativos. En 2007 (cifras tomadas de los Programas de Estabilidad y Crecimiento) la política fiscal de 2008 se esperaba que fuera muy levemente contractiva; sin embargo, en 2009 se reveló que había resultado muy fuertemente contractiva. En 2008, la política fiscal en 2009 se preveía contractiva; en 2010 se manifestó que había sido francamente expansiva. Y suma y sigue.

A estas alturas comprenderá el lector que planificar la política fiscal sobre la base de este tipo de instrumentos está sujeto a todas las incertidumbres del mundo y alguna más. El crecimiento potencial, como variable “ideal” que

es, resulta incontrastable, por lo que es prácticamente imposible discernir el método más adecuado para calcularlo y, con ello, evitar la dispersión de resultados simultáneos o las revisiones sistemáticas a posteriori de resultados previos. En estas circunstancias, su uso como variable de primera referencia en el diseño de la política fiscal puede llegar a presentar más inconvenientes que ventajas.

Lo cual me lleva a concluir que este no es sino el enésimo capítulo dentro de la eterna controversia entre políticas económicas regladas o discrecionales. Como muy sabiamente advirtió un apestado llamado Milton Friedman hace más de medio siglo, incluso en el supuesto de que las políticas discrecionales tuvieran alguna efectividad real, no disponemos de la información necesaria y mucho menos en el momento oportuno para ponerlas en práctica. Una estructura impositiva lo más estable, predecible y favorable a la iniciativa privada, posible, complementada con una revisión programada a medio plazo de los capítulos de gasto socialmente más gravosos y acompañada de los imprescindibles mecanismos de control, puede dar resultados sorprendentemente buenos. Pero, decididamente, el hombre es el único animal al que le place compliarse su existencia.

# 7. El milagro español: un 20% de realidad

*Si el Gobierno liberaliza la economía y la gestiona de forma prudente, habría una probabilidad del 19,5% de que el Milagro, la recuperación del empleo, se obrara en los próximos años*

Cristina Berechet, economista y Jefe de Investigación de Civismo

**E**sta Navidad, el Fondo Monetario Internacional trae milagros. De acuerdo con un estudio llevado a cabo por esta organización de la mano de Caroline Freund y Bob Rijkers, investigadores del Banco Mundial, en ocasiones se producen fuertes descensos del paro, algo que ellos han llamado Milagros de Empleo.

Las condiciones para catalogar un descenso del paro como Milagro son muy estrictas: 1) El paro tiene que descender tres puntos porcentuales en cuatro años; 2) La caída tiene que ser superior al 25% del desempleo total; 3) El paro tiene que per-

manecer bajo este nivel al menos tres años más (para evitar el efecto de las burbujas); 4) Esta reducción no puede deberse a una caída de la fuerza laboral (vía emigración, jubilación o defunciones) ni al empleo masivo que ocurre en guerras y catástrofes; 5) El empuje del empleo tiene que ser enorme el primer año.

Estos resultados no son extraños a los españoles. El país vivió un Milagro entre 1995 y 2007. Entre estas dos fechas, el paro pasó de 22,7% (1995) al 15,6% (1999), 11,4% (2002) y finalmente 7,9% (2007). Un descenso del paro que no ha sido iguala-



do en ningún otro país desarrollado, a excepción de Irlanda. Sin embargo, no sirvió para crear un empleo sostenible por dos factores: estaba fundamentalmente apoyado por una demanda interna que vivía del crédito y la regulación (especialmente en materia laboral) era completamente rígida, impidiendo una reestructuración suave.

Los autores avisan de que, mientras que algunos parámetros mejoran con el Milagro, otros quedan soterrados. La buena noticia es que ambos problemas están en vías de solución. Las empresas y las familias que pueden están devolviendo el crédito, aunque tengan que desinvertir para ello, y las exportaciones han avanzado un 44% desde el tercer trimestre de 2009.

Los emergentes han dado alas a la industria pesada, que es necesaria para la industrialización de los países emergentes, y la industria manufacturera también podría cobrar un cierto auge en este aspecto. La fuerte bajada de los salarios en el sector privado, junto al aumento de la flexibilidad laboral, ha hecho que Inditex se plantee poner en marcha una fábrica en España y muchas otras empresas podrían seguir sus pasos. Ya se habla de “la reindustrialización de España”.

### CAÍDA LIBRE

No conviene ilusionarse. La destrucción de empleo ha rebrotado con fuerza en el tercer trimestre del año. La EPA de octubre puso de manifiesto que en el tercer trimestre la ocupación desciende en 96.900 personas.

Y los indicadores adelantados tampoco son halagüeños para los dos próximos trimestres, ya que el grueso de nuestras

exportaciones (el 60%) van hacia una Europa que ya se encuentra oficialmente en recesión y la mayor parte del PIB se sigue debiendo a una demanda interna que enfrenta varios problemas a corto plazo: un ineludible ajuste de la masa salarial de empleados públicos, un desapalancamiento necesario y un todavía mayor ajuste en los sueldos privados.

Por si fuera poco, millones de trabajadores llevan al menos dos años en el paro y algunos de los profesionales más cualificados han emigrado. Todo apunta a que este desarrollo no podría basarse en la creación de puestos más cualificados. Y, a medio, el retraso de la edad de jubilación provocará que sea necesario crear más empleo para reducir el mismo paro.

Pero es de la noche oscura de donde surge un amanecer radiante y, a pesar de todo, los Milagros ocurren. Todos los años, uno de cada veinte países deprimidos se embarca en un proceso de creación de empleo. “Cuando suceden, los Milagros tienden a coincidir con una aceleración del crecimiento del PIB, a menudo se deben a un cambio de suerte y conllevan un auge del comercio, un menor peso del Estado en el PIB, una mejora de la regulación y del acceso al crédito”.

---

*Todos los años, uno de cada veinte países deprimidos se embarca en un proceso de creación de empleo*

---

Los efectos son tan beneficiosos que difícilmente se pueden pasar por alto, aunque los autores adviertan de que hay problemas subyacentes que pueden quedar ocultos. Sin embargo, señalan un grave problema: desconocer cuándo y dónde se producirá el próximo Milagro.

### TRUCANDO EL DADO

No obstante, las cifras son todavía más favorables al caso español: “Cuando el desempleo alcanza el 20%, esta cifra se duplica (...) y un punto adicional de paro incrementa la posibilidad del Milagro en torno al 0,7-0,9%”. Con el paro en el 25,02% y en previsiones de alcanzar el 26-27% en 2013, España no podría estar en mejor rampa de lanzamiento: un 15,2% de posibilidades.

Una puntualización: la probabilidad es inferior para los países industrializados que para los países en desarrollo. Esto se debe a que la implantación de una industria suele atraer otras con las que puede tener relación, así que es más fácil que suceda un Milagro que crear empleo paulatinamente. Aunque es complicado recuperar el tejido industrial, la situación de España es más parecida a la de muchos países en desarrollo que al núcleo duro de la OCDE.

Y, aunque no haya forma de saber cuándo y dónde estará el próximo cisne negro, sí hay formas de mejorar las probabilidades de que toque en un país concreto. Los autores señalan que “un prudente manejo macroeconómico, junto a una buena posición en los Índices de Libertad Económica y la facilidad para hacer cumplir los contratos ayudan mucho”. Estos tres campos pueden aportar entre 3,6 y 5 puntos sobre

---

## *Cuando atienden a las cifras de déficit antes de las del pago de deuda, los políticos quedan en evidencia*

---

la probabilidad inicial.

La buena noticia en estos tres campos es que España tiene mucho margen de mejora y lo puede lograr de forma sencilla. El déficit es, quizá, el dato más sangrante. Muchos políticos se obcecán defendiendo, ante la opinión pública española, que el gasto no puede recortarse más rápidamente o que los intereses se comen todo el margen de maniobra. Cuando se atiende a las cifras de déficit antes del pago de la deuda quedan en evidencia: España es el Estado con más déficit primario, más del doble que Grecia.

### FOLLOW THE LEADER

No es casualidad que casi todos los países europeos que figuran en la lista obtuvieran sus Milagros cuando entraban en el mercado único. España puede repetir este éxito si la Ley de Mercado Único, que limitaría las barreras no arancelarias entre distintas Comunidades Autónomas es efectiva: de acuerdo con la CEOE, reduciría los costes para las empresas en 45.000 millones de euros al año, limando la inflación.

El segundo beneficio de la Eurozona es que supone un corsé para políticos manirrotos. Estonia se integrará en el euro en 2013. Para conseguirlo, durante los últimos

años ha sido quizá el país más disciplinado de Europa, con un superávit del 0,20% del PIB en 2010. Desde entonces, el paro ha caído de casi el 20% anteriormente, al 10% en la actualidad. Milagro.

Respecto al Índice de Libertad Económica, España quizá no esté del todo mal. Después de todo, el principal escollo ha sido siempre el mercado de trabajo. Aunque para que éste sea más flexible es necesario que exista mayor flexibilidad (dentro del empleo) y movilidad laboral (y un fuerte impulso a la formación ayudaría), la primera piedra ya está puesta. Otros indicadores como el acceso al crédito y la defensa de los derechos de propiedad siguen siendo preocupantes, pero a cambio la facilidad para comerciar con todo el mundo y la estabilidad institucional han sido muy elevadas gracias a la Unión Europea.

Cierto es que hay otro factor engañoso: el peso del Estado sobre el PIB. Si se compara el porcentaje que gasta cada Estado en Europa, quizá no parezca que esté sobredimensionado. Si miramos la influencia que puede tener sobre muchas decisiones empresariales, parece un Estado completamente desbocado.

En el ámbito de los sectores protegidos, influye a base de regulación; en el resto de la economía, vía requisitos arbitrarios y tratos de favor. Si en el primer caso sí tenemos un indicador de que la acción estatal se puede estar moderando (el número de páginas escritas en los boletines oficiales cae un 10% respecto a 2011), aunque faltaría por desandar gran parte de lo hecho hasta el momento, en el segundo caso, en cambio, no hay ningún dato que señale que la corrupción vaya a menos.

---

### *En España, cuesta 510 días de trámites judiciales obligar a alguien a cumplir con un contrato firmado*

---

Por último, España tiene que hacer un esfuerzo en el cumplimiento de los contratos. De acuerdo con el Banco Mundial, cuesta 510 días de trámites judiciales obligar a alguien a cumplir con un contrato firmado. España podría seguir el ejemplo de Singapur, donde apenas cuesta 150 días. Si bien las tasas judiciales pueden ser una buena medida para desatascar la Justicia, hacen que no salga rentable protestar ante pequeños incumplimientos, lo que podría crear un clima de impotencia y falta de seguridad jurídica. El Gobierno tendría que complementar esta medida con algún procedimiento expeditivo y de bajo coste para pequeñas faltas o favorecer en mayor medida los acuerdos extrajudiciales.

Con esto, habría un 19,5% de probabilidades de que el Milagro surgiera el próximo año. O el 47,8% de opciones de que se diera en cualquiera de los años que le quedan de legislatura a Rajoy. Si el presidente quiere amplificar las opciones de ganar las próximas elecciones, tiene que hacer cuatro cambios, pero los tiene que hacer ya.

# Expectativas

Análisis de tendencias socioeconómicas elaborado  
por el Centro de Recursos para la Libertad

Think Tank  
civismo